

***DE LORENZO ROMÁN***



***UNA CARTA PARA NATALIA***

UNA CARTA PARA NATALIA.

DE LORENZO ROMÁN.

© Todos los derechos reservados

Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del *copyright* al no reproducir, copiar o distribuir ninguna parte de esta obra, por ningún medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del autor. Con ello, respaldas a los escritores y permites que puedan continuar publicando sus libros para todos los lectores.

Título: *Una Carta para Natalia*.

© El autor: De Lorenzo Román

Diseño de la portada:

1ª Edición: julio de 2019

"Eres la casualidad  
más linda  
que ha llegado a mi vida..."  
me dijo.

Mi corazón se paró  
inundado de amor.

Suspiré  
recordando la tarde  
que la besé...

Hoy estuve con ella.  
Hicimos el amor sin obligación,  
ni afanes. Nos dimos placer.  
Puedo decir que ella y yo  
aprendimos de esta experiencia.  
Lucha cuerpo a cuerpo.  
Nos usamos de mil formas,  
sin reglas, sin límites,  
todo estaba claro.  
La perversidad nos consumía.  
Todo era exquisito.  
Los deseos, la pasión.  
Los juguetes hacían su labor.  
Su clítoris se mojaba  
con los deliciosos jugos de su vagina.  
Mis palabras despertaban la lujuria  
que nos llevaba al cielo y al infierno.  
Un conjunto de caricias lamidas, orales.  
Gritos, gemidos, donde sentimos la muerte  
que nos dejaba tendidos un instante.  
Unos segundos de descanso.  
Reponer fuerzas para seguir amándonos.  
Mi cuerpo se retorció cuando chupaba mi glande.  
Luego buscaba entrar y salir - Más aire -  
Se escuchaban, se sentían las estocadas.  
Rápidas, lentas, sin parar...

Vino a buscar mi compañía  
sin saber que yo la esperaba.  
Llegó pidiendo con sus ojos  
que hiciera mio cada poro de su cuerpo.  
Besó largamente mis labios,  
dejó que pasara mis manos por sus pechos.  
Suspiró por que extrañaba aquel roce  
que le llevaba a mojarse sin misterio.  
Sus respiración se hizo más fuerte  
pidiendo a gritos que besara su elemento.  
Bajé por las colinas que marcan su sendero  
hasta beber en el agua tibia de su caramelo.  
Hicimos el amor como nunca lo recuerdo.  
Subió sobre el alazán cabalgando sin freno,  
Sus gritos se confundían con mis recuerdos  
y llegamos juntos a la cima del cielo...

Sus palabras  
fueron llegando hasta mi piel  
con la musicalidad propia  
de quien sabe hablar así.  
Dulces eran sus letras,  
bello su acento y su perfil.  
Sus ojos me miraban  
desde esa distancia sutil.  
Su pelo caía, cascada de maíz,  
sobre sus hombros desnudos para mi.  
Su risa se confundía con la mía  
enmarcando su boca de carmín.  
Sedujo mis instintos, anochecía,  
y sedujo mi alma con olor de jazmín.  
Se fue cuando mi corazón latía...  
Ahora tengo un motivo para existir.

Me pides que te acaricie,  
que deje mis huellas en tu piel.  
Me pides que te haga mía  
y tú sabes que así lo voy a hacer.  
Me pides que bese tu boca  
y deje dolor donde hay miel.  
Que haga mío tu cuerpo,  
me pides, mío tu cuerpo es.  
Me pides que mis dedos  
sean delicias donde es tu placer.  
Que mis labios lleguen mojados  
a la fuente donde voy a beber.  
Me pides que abrace tu sombra,  
que haga temblar tu corazón, mujer.  
Que te suba sobre una nube  
con los versos que para ti escribiré...



No voy a dejar que se apague  
la llama que desperté en ti.  
Quiero que siga prendida  
por que necesito tu calor.  
Necesito tu fuego en mi cuerpo  
y sentir tus palabras de viva voz.  
Llenar de tus abrazos mi vida  
y hacerte soñar como sueño yo.  
No voy a dejar que se pierda  
el encanto que un día nos unió.  
Voy a regar cada mañana  
las flores de tu corazón,  
para que sientas al despertar  
que eres mi único amor...

Toqué tu cuerpo  
y salió música de mis caricias.  
Música que gime  
en tu corazón  
y en tu garganta.  
Descubrí que quiero  
ser tu amante.  
Que necesito de ti  
como ayer como antes.  
Cuerpo de guitarra  
delirio apasionante,  
caricias soñadas  
destino desafiante.  
Desnudo espero  
que vengas esta noche,  
para llevarte al infinito  
desafiando la cordura  
como dos amantes...

Desperté con un hermoso  
día de otoño.

La lluvia llamaba  
a mis cristales sin cesar.

Más que nunca,  
necesité abrazarte,  
sentirte a mi lado  
en este despertar.

Más que nunca te extrañé...  
Por que tú no estás.

Le di mi calor  
por que tenia frío.  
Su cuerpo temblaba de amor  
cuando acaricié su piel,  
cuando besé sus pechos,  
y se enardeció sobre el mío.  
Mis manos pusieron color,  
cambiando la temperatura,  
en la humedad de su sexo.  
Desnuda quedó sobre mi cama,  
exhausta de placer y gemidos.  
Su sonrisa era cómplice  
de orgasmos de libre albedrío...

Llegué solo  
y entre las paredes blancas  
encontré las mismas huellas.  
Nada había cambiado.  
Todo era igual.  
Tal vez quien cambió fui yo.  
Tal vez había vuelto  
con otros sentimientos en mi corazón.  
Suspiré cuando mis pensamientos  
trajeron aquella boca,  
cuando recordé aquella voz.  
Me pregunté porqué... Porqué...  
Cuando vi sus ojos en mi espejo,  
cuando su sonrisa para mi se dibujó.  
Cuando sentí su abrazo.  
Solo de recordar se detuvo mi corazón...  
Me he enamorado...  
Dios, ella y yo...

Nadie me había besado  
Así como tú me besaste aquella tarde.  
Tu boca ardía, tu saliva me embriagaba.  
Amaste mi cuerpo sin saberme tuyo  
Locamente pusimos cordura al deseo  
Imaginando cómo hubiera sido de conocernos antes.  
Amando mis versos llegará el día. No te vayas de mi vida...

Voy a extrañarte,  
como tú me extrañarás a mi.  
Voy a suspirar  
cada vez que me acuerde de ti.  
Voy a sentir tus besos en mi boca  
siempre que pase mi lengua  
por donde tú mordías mis labios.  
Voy a desearte como hoy te deseo  
y a soñar contigo cada noche.  
Voy a llorar cuando recuerde  
las lagrimas que lloraban por mi  
Voy a amarte, sin motivos,  
por que tú me amabas así...  
Voy a ser eterno  
como el amor que siento por ti...